



Sierra Norte



Cartografía Militar. Serie 8 C. E=1/800000. Servicio Geográfico del Ejército. Límites del Parque Natural y área de visualización de la imagen de satélite.



Sierra Norte.

PARQUE NATURAL SIERRA NORTE

Localizado en la zona norte de la provincia de Sevilla, constituye la parte central de una amplia zona protegida de Sierra Morena, flanqueado a izquierda y derecha por el Parque Natural de la Sierra de Aracena, en la provincia de Huelva y el Parque Natural de Hornachuelos como extremo más oriental, en la provincia de Córdoba.

El Parque Natural de la Sierra Norte ocupa una superficie de 164.840 Ha., abarcando un conjunto montañoso de orografía suave y alomado surcado por los ríos Viar, Huéznar y Retortillo.

La mayor parte del Parque se extiende por el piso mesomediterráneo subhúmedo; la vegetación está constituida por un bosque de encinas y alcornoques, normalmente adhesado, que se enriquece en quejigos en las zonas más húmedas. En el sur del territorio es patente la influencia térmica del Valle del Guadalquivir, presentándose numerosos elementos termófilos entre los que destacan "algarrobos", "mirto", "lentisco", "zarzaparrilla", "candiles", etc. Los matorrales (madroñales, lentiscas, jarales, brezales, etc.), ocupan las suelos más degradados y los afloramientos rocosos y pedregosos.

En el margen de los ríos, se presentan bosques en galería con especies como alisos, olmos, fresnos y sauces; en las zonas más llanas, donde el río suele desbordarse, se localizan adelfas, tamujos y juncas. Todas estas comunidades, ligadas a la presencia de agua, constituyen unos ecosistemas de enorme valor ecológico.

Entre su variada fauna, podemos encontrar especies cuya amplia distribución de hace tan sólo algunas décadas queda hoy reducida a determinados enclaves privilegiados. Entre ellos podríamos destacar el águila imperial, el buitre negro y la cigüeña negra entre la avifauna, la gineta, el tejón y la nutria entre los mamíferos.

Los primeros indicios de poblamiento humano en esta zona son de origen íbero y posteriormente romano, con importantes asentamientos mineros como el Cerro del Hierro y, sobre todo, la importante población de Almadén de la Plata, con abundantes recursos todavía en explotación.

La principal fuente de recursos económicos de la Sierra Norte es la explotación de la dehesa, principalmente centrada en el aprovechamiento del corcho de los alcornoques y el uso ganadero de los encinares, sobre todo, para la cría del cerdo ibérico. La práctica cinegética es común en esta sierra ya desde antiguo.

La imagen de satélite ofrece una panorámica general del Parque Natural en época estival, siendo notables los contrastes de actividad clorofílica existentes. La vegetación, siempre en tonos de rojo, es el principal elemento que da variabilidad a este espacio natural, ya que su morfología es tremendamente monótona, resumiéndose en sierras alomadas que ofrecen distintos niveles de cumbres y entre las cuales existen restos de antiguas plataformas de erosión generadas por una historia geológica muy antigua. Sobre las zonas de relieve más suave explotación con cultivos cerealísticos de amplios barbechos y olivares son fácilmente identificables en la imagen de verano, con muy escasa cubierta vegetal (tonos verdosos). Las sierras más abruptas aparecen con una densa vegetación, bien de matorral (tonos de color marrón), bien de encinares y alcornocales (tonos pardo-rojizos) o bien de quejigos y castaños (pardo-rojizo intenso en el sector Sierra de la Grana a Constantina). La imagen muestra también cómo la vegetación se acomoda a pisos altitudinales y a diferentes grados de desarrollo de los perfiles edáficos. Así, al sureste, aparece el valle del Guadalquivir, con cultivos de regadío (rojo intenso). El contacto del valle con la Sierra se produce a través de un estrecho piedemonte de materiales margosos que son cultivados con cereales y girasol. Más al norte aparece un primer nivel altitudinal en la sierra, más termófilo y con vegetación más esclerófila de escasa actividad clorofílica. A la altura de El Pedroso se observa un segundo nivel, menos termófilo y más húmedo, que permite la existencia de especies frondosas menos esclerófilas e incluso frondosas de hoja caduca como los castaños que pueblan las sierras de Cazorla y Constantina.

Numerosos embalses recogen las aguas de escorrentía de estas sierras de materiales impermeables, permitiendo una adecuada regulación de los afluentes de la margen derecha del Guadalquivir. De ellos son notables, por su extensión, los de El Pintado, Cala y Retortillo, aunque son también muy frecuentes los microembalses para uso local en pequeños regadíos y abastecimiento ganadero.

Imagen de satélite Landsat-TM de fecha 20-08-88.
Escala 1/250.000. Falso color infrarrojo (3-5-4). @ ESA. Earthnet. 1990.